



3611

E-814  
-ASO

---

DISCURSO  
DEL DOR. ELIAS LASO,  
PROFESOR DE LEGISLACION,  
PARA LA APERTURA DE LA UNIVERSIDAD  
EN EL AÑO ESCOLAR  
DE 1863.

---

*Imprenta de Manuel Rivadeneira.*







## SEÑORES

Al ocupar la tribuna universitaria para dirijiros la palabra, un justo temor se apodera de mi espíritu, porque conosco lo árduo de la mision y la pequenez de los talentos con que cuento para poderla desempeñar. ¿Qué podré decir á una corporacion científica que desde 1620 en que fué fundada trabaja asiduamente para penetrar en el templo de la verdad? ¿podré indicarle una nueva ruta para que por ella ande, se desenvuelva i progrese? Tal intento sería ridiculo si no contara para ello con mas elemento que mis fuerzas; pero así como un simple misionero conduciendo la Cruz sin mas médios que la fé ha diseminado el cristianismo por todos los ángulos del globo, ha civilizado á las ordas salvajes, ha domado el orgullo de los grandes, ha devuelto al pueblo su libertad, ha emancipado á la mujer i ha dado a la humanidad el imperio del mundo fisico i un faro inmenso para alumbrar el oceano intelectual; así mismo puedo yo, simple neófito en la ciencia, pero lle

no de fé en el porvenir, presentar el retrato de algunos Ecuatorianos célebres que sirvan de modelo a la juventud ecuatoriana, i que desmientan el incalificable epíteto de bárbaros con que nos ha obsequiado el actual Jefe del Estado.

Pero ántes de presentaros estas figuras colosales es necesario que me detenga un momento para conocer la época actual, pues así formaré el plan del cuadro de un modo tosco e imperfecto, es verdad, por que tal es la mano que vá á trazarlo.

Ya sabeis que atravesamos un siglo de investigación i de progreso en que todo se quiere conocer con sus causas i sus efectos i en que no se quiere parar. "El mundo anda, dice Balmes, i el que se para es aplastado por sus ruedas;" i en efecto cinco grandes escuelas filosóficas agitan el océano intelectual, i producen un flujo i reflujo constante en la sociedad, en la política, en la poesía i aun en la relijion.

La escuela francesa empuñó la tea del sensualismo é incendió al mundo despues de haber ensangrentado el suelo de su patria con una revolucion sin ejemplo en los fastos de la historia. Volney que del estudio de las ruinas dedujo la nulidad de las relijiones, dedujo tambien de la voluntad un catecismo cuyos principios son la conservacion de sí mismo i los placeres. Destutt de Tracy escajorando los principios de Condillac redujo la ideología al pensamiento, i este a la sensibilidad. Cabanis dió origen a la escuela fisiológica, que convierte el principio de la actividad pasiva de Condillac en meramente físico, deduciendo las ideas de la sensibilidad excitada por los nervios, esplicando los hechos intelectuales por una simple economía animal, i reduciendo el pensamiento a una operacion intracranial. Cabanis dijo que el cerebro es un órgano des-

tinado a producir el pensamiento como el estómago la digestión; que las impresiones son los alimentos del cerebro, que así como los alimentos excitan la secreción en el ventrículo, del mismo modo las impresiones excitan la actividad cerebral, i que como los alimentos se transforman en el estómago, así las impresiones transformadas en el cerebro pasan a ser ideas. Esta doctrina fué apoyada por el gran talento de Broussias que con teorías tomadas de Bichat sostenía que los tejidos están compuestos de fibras, los cuales al contraerse producen excitación, que siendo excesiva dá origen a la *irritación*, base de todo su sistema; en su concepto las percepciones son excitaciones en la pulpa cerebral; mas no parando aquí dá el mismo origen al juicio, a la comparación i a la voluntad; pero a este sabio fisiólogo se le escaparon de cuando en cuando las palabras *alma*, *entendimiento*, *espíritu*, lo que basta para manifestar que ni él mismo estaba persuadido de su sistema.

Los ingleses mas positivos i calculadores que los franceses, profesan el principio *del sentido común* establecido por Stewart, sistema notable por su claridad i moralidad; él, se estiende mucho en las premisas, pero saca las consecuencias con timidez i se limita a observar lo que *es* en vez de descubrir lo que *debe ser*. Tal sistema pone grillos al entendimiento en vez de darle alas.

Los alemanes Kant, Fichte, Schelling, Hegel i Jacobi desdeñando la experiencia i viendo que el mundo sensible no basta para satisfacer al hombre, aspiran a penetrar en aquella realidad primera que se escapa a los sentidos, i en la cual debe encontrarse aquella razón última de todos los fenómenos. Este es el idealismo crítico trascendente que ha impreso un carácter especial a la filosofía alemana

i que ha dado armas al escepticismo del siglo XIX. Del choque de la escuela sensualista i la espiritualista nació la ecléctica pretendiendo conciliar todos los sistemas i tomar la verdad sin reparar en el orijen. Fúndase, pues, el eclecticismo en la observacion aplicada a los fenómenos de la conciencia, sin escluir ningun sistema, sino entresacando lo mejor de todos ellos: mas para elejir lo mejor, no es necesario tener antes idea exacta de lo bueno? Tan pobre sistema corresponde en política al justo medio, i en historia a la escuela fatalista, pues para el eclecticismo todo es bueno porque todo conduce a la realizacion de los designios de la Providencia. Sin embargo es necesario confesar que la escuela ecléctica ha prestado servicios importantes a la ciencia estudiando, analizando i publicando una multitud de sistemas i de métodos. Pero los dos filósofos mas orijinales i mas grandes que actualmente trabajan en el gran campo de la ciencia Rosmini i Giaberti son esencialmente cristianos i enemigos del empirismo que domina en los sistemas; ellos sostienen que no es necesario admitir mas ideas innatas que la idea de la posibilidad del *ser*, la cual unida a la sensacion, basta para producir todas las demas i desenvolver completamente el entendimiento humano. Quisiera dar una idea mas completa de este sistema, pero el espacio, el tiempo, todo me falta.

El hombre no tiene por único objeto *conocer*, quiere tambien i debe *obrar*. Así, pues, mientras la filosofía teórica divaga buscando la verdad absoluta, las ciencias públicas recojen el fruto de la moral i de la razon. Montesquieu fué el primero que ajitó las cuestiones de derecho público entre los modernos, i exitó con su vasto talento, su erudicion histórica i su estilo epigramático el deseo de estudiar la

ciencia de los gobiernos en el autor del "Espíritu de las Leyes" se encuentra elevacion de miras, profundidad, interpretacion sagaz de la historia i aquel talento especial para encontrar testimonios en todos los tiempos i en todos los paices; pero frio é indiferente da la razon de lo que se ha hecho i no se remonta hasta el porvenir. Becaria cuida mas de la realidad i establece un sistema de lejislacion para lo criminal, que sirve hasta hoi de modelo i que ningun sabio se desdeña de consultar i de estudiar. Filanjeri aprovecha de los trabajos de estos dos sabios, se vale de todos los recursos de la historia que maneja con sumo talento i aunque exajerado admirador de la antigüedad fisiócrata i utopista, populariza los principios de lejislacion con el encanto de su estilo pomposo, adornado i florido aunque un tanto declamador i ampuloso. Llega Jeremias Bentham i no vacila en preconizar el principio de utilidad confundiendo la moral con el sentimiento i tomado por un hecho eterno lo que es especial del tiempo: este es sin duda el último grado de revelion de la escuela materialista contra el espiritualismo católico. Bentham considera las acciones por solo el lado social perdiendo de vista el moral, i no encuentra en ellas mas diferencias que las que resultan de su mayor o menor utilidad. Lejitimidad, justicia, bondad, moralidad, son para él sinónimos de utilidad: el interes individual consiste en la mayor suma de felicidad, i el interes de la sociedad en la suma de los intereses de todos los asociados; queda, pues, relegado al olvido el ascetismo porque no produce mas que dolor; queda, tambien proscrita la conciencia que mas hace declarar buena o mala una accion prescindiendo de la suma de utilidades. El hombre debe obrar por cálculo, i la ciencia no tiene mas mision que la de enseñarle á verificar la sustraccion

entre los dolores i los goces para que busque un residuo en favor de los últimos. “Dadme, decía es-  
“te filósofo, todos los afectos humanos, gozo, pesar,  
“placer, dolor i crearé el mundo moral:” este lenguaje nos  
revela hasta qué extremo llegaba su confianza. Aun-  
que el principio de utilidad sea falso, pero su autor  
proclamó verdades importantísimas; él fué el prime-  
ro que vió un resto de despotismo en la adminis-  
tracion de justicia a nombre del Rey; estableció los  
tribunales unitarios; la libertad de la acusacion i la  
defensa; el sistema de represion por el trabajo; la  
organizacion de los Panópticos; protestó contra el  
monopolio de los abogados; pidió códigos claros i  
filosóficos; indicó el método; introdujo el análisis en  
las ciencias públicas; formuló un proyecto de paz  
perpetua entre todas las naciones, i dejó en pos de  
sí un reguero de luz que alumbra todavía.

Tales fueron los principios proclamados por el  
publicista inglés pocos momentos ántes de que apa-  
reciera Mirabeau cual otro Moises circundado del  
fuego devorador de la revolucion de 1789 i trayen-  
do en sus manos “La declaracion de los derechos  
del hombre;” decálogo sublime en que escribió los  
principios de la libertad, como pudo Miguel Anjel  
haber sentado las bases para levantar la hermosa cú-  
pula de San Pedro. “Mirabeau, dice Cormenin, habia  
“vivido dura i estudiosamente en las cárceles, espe-  
“rimentado los rigores i privaciones del destierro,  
“escrito sobre la política, formulado códigos, abo-  
“gado sus propias causas, redactado memorias, predi-  
“cado a la multitud, roto abiertamente con los de su  
“clase, frecuentado a los ministros, visitado la Ingla-  
“terra, estudiado la Suiza, habitado la Holanda, ob-  
“servado la Prusia, sucesivamente hombre de estudio  
“i de placeres, militar, prisionero de estado, víctima  
“de la tiranía, literato, hombre de negocios, diplomático,

“cortesano, hombre del pueblo, habia meditado, sufrido. “comparado, juzgado, lejislado, impreso, perorado.” “Él era, pues, la mas alta personificacion de la revolucion “de 1789.” Pero pasó esta época de sangre i de cadáveres, i la soberanía del pueblo, el derecho de elejir i ser elejido, la responsabilidad de los mandatarios, la publicidad de todos los actos del gobierno, la libertad de imprenta, la seguridad individual, el respeto a las creencias, la libertad de industria i la igualdad ante la lei quedaron sancionados como docmas políticos que ninguno osará ya destruir sin atacar a la humanidad. En esta época de crisis la aristocrácia se vió muchas veces reducida a las cárceles i obligada a estender el cuello a la guillotina para que su sangre se confunda con la del pueblo, i entonces empezaron a investigar sériamente el oríjen del derecho penal i las aplicaciones de la jurisprudencia. Kant estableció el derecho de castigar en la regla injénita *de recompensar a cada uno segun sus obras*, llegando hasta la inflexible pena del talion; monstruosa severidad que fué corregida por la *Teoría de la enmienda* de Hencke, el cual afirmando que los tribunales son incapaces de apreciar la culpabilidad interna, i de proporcionar la pena, quiere que se limiten a corregir al delincuente. Weber busca el mejoramiento moral del hombre i propone el medio del trabajo adoptado ya en New York, Filadelfia, Washington, Lóndres, Suiza, Francia i Chile. Romagnosi despreciando la manoseada teoría del pacto social desmentida por la filosofía i por la historia, investigó el oríjen metafísico del derecho de castigar; i adoptó el de la defensa enunciado ya ántes por otros publicistas, pero desenvuelto filosóficamente por el pensador aleman: pocos son los que siguen esta escuela que convierte al hombre en medio i no en fin, i que saca un derecho de un instinto transitorio i con

limites inaccesibles. Pero los últimos publicistas alemanes han sentado ya la piedra fundamental de este edificio, reconociendo el principio elevado de la *espiacion*, fundado en la voz de la conciencia pública, desconocida por los sensualistas; en el orden moral cuyas perturbaciones debe castigar el poder público; i en todas las religiones del mundo que han reconocido la espiacion i el sacrificio como la base de la moral i de la creencia.

De las escuelas modernas de Jurisprudencia, la escuela *práctica* mui estendida en Inglaterra, ensalza el derecho positivo, dándole por base las leyes, i reduciendo el arte a su aplicacion. Los alemanes consideran el derecho como verdad absoluta i razon pura, i buscan el espíritu de la lei formando así la escuela *filosófica*. Pero Hugo ha opuesto a esta la escuela *histórica* asegurando que el derecho no es una creacion libre del lejislador, sino un resultado inmediato de las costumbres, de las necesidades i de todos los elementos constitutivos de las naciones. Los códigos se multiplican ya en la gran familia de la humanidad, i cada pueblo se apresura a simplificar su lejislacion. Napoleon aprovechando del gran talento de Cambáceres publicó su código en el que amalgamó las costumbres antiguas i las modernas, i lo entregó a las águilas imperiales para que lo llevasen desde Roma a la isla de Texel, desde los Alpes hasta Hamburgo, desde Moscú hasta las columnas de Hércules. El conquistador fué clavado a una roca, pero su código fué incrustado en la lejislacion de toda Europa i ha llegado hasta nosotros. Posemos un código que sin estar esento de defectos, es ya un gran paso para simplificar nuestra lejislacion.

Los pueblos maltratados por Napoleon i obligados a cruzar el mundo en todas direcciones porque

el jénio de la victoria llevaba en sus alas al enemigo de la libertad, se vieron muy pronto reducidos a un estado clorótico que amenazaba su existencia; era necesario descansar de tantas fatigas, restaurar la sangre perdida en las batallas i buscar los medios de subsistencia, la comodidad i la riqueza, por ser esta, un elemento indispensable para la independencia i el triple desarrollo físico, moral e intelectual. Smith, lanzándose fuera de los estrechos círculos trasados a la ciencia por los sistemas mercantil i fisiócrata, habia dicho ya, que el trabajo era la única fuente de la producción, i la industria se habia desarrollado en una escala gigantesca: hoy se ha sustituido a la palabra *trabajo* la más genérica *servicio*, i el pensamiento del economista inglés se ha extendido a todos los ángulos de la economía. Say habia explicado las cuestiones de valor, aunque confundiendo la utilidad, con más acierto que Ricardo que habia señalado el *trabajo* como fuente única del valor; Senior la habia encontrado en la *escases* i Storch en el *juicio*; pero llegó Bastiat, unió todas estas fuentes, las armonizó i las redujo a una sola, el *servicio*. Pitt manejó el crédito como el escudo impenetrable a las bayonetas de Napoleón, i este principio poderoso reunió todos los elementos de la producción, del capital i del trabajo. Ricardo apoyó i explicó este sistema e inventó el de la *renta de la tierra* fundado en la diversidad de terrenos. Nosotros inclinamos la frente ante el economista inglés i ante su esclarecido discípulo el español Estrada; pero vemos que la Química empieza a desmentir este principio manifestando que “los vegetales descomponiendo el ácido carbónico i el agua, fijan el carbono i el hidrógeno, despiden el oxígeno exalándolo en la atmósfera, i bien reduciendo el óxido de amoníaco, o bien tomando directamente el azoe del aire

admosférico, se asimilan este elemento. El ázoe i el carbono de que viven las plantas proceden de la admosfera; de donde se sigue que la feracidad de un terreno depende de elementos orgánicos o metálicos adecuados a la procreacion de unas plantas mas bien que otras. Estudiando, pues, las cenizas de una planta puede conocerse que elementos metálicos debe poseer un terreno para que ella prospere, que rotacion de cosecha debe establecerse i con qué abonos se la puede ayudar. La tierra les sirve de punto de apoyo, pero los vejetales sacan toda su nutricion de los elementos admosféricos, verdad comprobada ya hasta tal punto que se ha obtenido sin mayor dificultad que algunos arbustos crezcan i echen flores aun en vidrio molido." Dumas, Baussingault i Payen han manifestado, pues, de este modo que todos los terrenos son igualmente fértiles si el hombre conoce sus cualidades i sabe aprovecharlas.

Maltus demostró que la poblacion crece en proporcion jeométrica, cuando los medios de subsistencia siguen apénas la proporcion aritmética; pero Rossi confia en la facultad inventiva de la intelijencia humana comprimida por la necesidad, i enjuga de este modo, mejor que Villemain con la caridad cristiana, las lágrimas que el economista ingles habia hecho derramar a la clase proletaria privándola de la única fuente de consuelo i de placer.

Hasta aquí los economistas habian predicado la libertad ilimitada de industria i de comercio fundada en el respeto a la propiedad; pero repentinamente vino un hombre ajitado del espíritu de secta i se atrevió a hablar un lenguaje desconocido a la aristocrácia europea. "Si muriesen, dice Saint-Simon, "todos los principes de la sangre, los altos empleados "de la corona, los ministros presidentes i obispos, sería cosa triste, porque son buena jente; pero la so-

“ciudad nada perderia porque mui pronto se encontrarían hombres mas aptos que los reemplacen; pero si muriesen los principales artesanos i sabios, la pérdida seria irreparable.” Fourier estableció sus falansterios para formar el núcleo del socialismo; Owen, Considerant, Rodriguez, Lamark, Entantín i otros muchos siguieron a estos primeros socialistas i agitaron la Europa para mejorar la angustiosa situacion del pueblo hambriento; pero estas doctrinas dejeneraron mui pronto en una fantasmagoría irrealizable e in-moral, que sustituya al heroismo cristiano la satisfaccion brutal de las pasiones. Como el error crece hasta llegar a la hipérbole, despues de Saint-Simon ha llegado Proudhon i ha interpelado enérgica i sí-nicamente a la humanidad i a la Divinidad misma....” ¡A quién se debe el arriendo de la tierra? “ha dicho Proudhon; sin duda al productor de la tierra. Quién ha producido la tierra?... Dios. En este caso, propietario retírate... porque la propiedad es un robo.” La excitacion cerebral se aumenta i Proudhon se atreve a blasfemar asegurando que Dios mismo no es mas que una *antinómia*. Pero Thiers probando con la mas estricta lójica que la propiedad existe en la naturaleza misma del hombre, porque si este piensa, siente i quiere, es dueño sin duda, de este pensamiento, sentimiento i voluntad i tambien de los frutos que le den estas primeras propiedades; Samoran manifestando que el trabajo se ejerce siempre sobre algun objeto, i que por consiguiente es el medio de adquirir la propiedad, pero no la propiedad misma; i sobre todos Bastiat demostrando en sus “Armonías económicas,” que en la sociedad todo está constituido de la manera mejor posible, siempre que los sistemas protectores no opongan obstáculos, son los que mejor han refutado a los socialistas, igualitarios i comunistas.

Tal es Señores el estado actual de las ciencias filosóficas i sociales ¿pero qué diré de las físicas, cuando apenas conosco sus nombres? Yo veo por todas partes al ingenio del hombre valiéndose de las fuerzas de la naturaleza en pro de la humanidad, i encuentro a Fulton aplicando el vapor a la navegacion i burlándose, hasta cierto punto, de la furia de los mares. A Stephenson construyendo las locomotivas i cruzando el globo con la rapidez del relámpago. Wheatstone descubre el telégrafo i traslada el pensamiento de uno a otro extremo de la tierra, i hace saber al del polo ártico lo que está sucediendo en el antártico. Mundoch nos proporciona el alumbrado de gas i disputa su imperio a las tinieblas. Celgg i Samuda tratan de apoderarse de la atmósfera para establecer el movimiento continuo. Apenas la Inglaterra construye el cañon rayado, cuando la América le opone el impenetrable buque blindado; i un sabio cuyo nombre habeis oido todos repetido de eco en eco por los periódicos de 68 hace el análisis por medio de un prisma, confirma la teoria de que el Sol es un cuerpo gaseoso, dá al hombre la posibilidad de conocer la naturaleza de los cuerpos celestes i causa una revolucion en la Química. Pero todo esto lo veo con los ojos materiales del empirismo, sin poder esplicar ni comprender.

Os habria manifestado la medalla por solo el anverso, si despues de hablar del entendimiento humano, no dijera algo del corazon. El hombre no solo investiga i analiza, ama tambien i busca lo sublime i lo bello, porque el soplo de la vida que le anima es un destello de la Divinidad, i ella es esencialmente estética. Pero no creais que voi a subir al antiguo Olimpo i mostraros desde allí la sublimidad de Homero, ni las bellezas del encan-

tador Virjilio, el arrebató de Píndaro, la gracia i amenidad de Horacio, la impetuosidad de Demóstenes, la bella divagacion de Ciceron, la elegante narracion de Tito Libio o la sabia presicion de Tácito; me faltarian fuerzas para ello, i volaria con las alas de Icaro para caer vergonzosamente. Tampoco quiero bagar con la "divina comedia" del Dante, ni con la imaginacion ardiente i novelesca del Ariosto, ni admirar el valor de los cruzados en la sublime epopeya del Tásso, ni oír las eróticas canciones del Petrarca, porque ellas me revelan, es verdad, la parte bella de la edad media, pero en nada convienen con el sentido estético actual. Otro tanto sucede con las bellezas de los poetas franceses del siglo XVII, pues el talento trágico de Racine i de Corneille, las gracias de Moliere, la crítica de Boileau, la elocuencia de Bossuet, Massillon, Baurdaloe i Fenelon aunque de gran mèrito están calcadas sobre las de Sofocles, Eurípides, Aristófanes i Ciceron. Ménos clásico el siglo XVIII produjo ya la poética misantropía de Rousseau i la viva luz de Voltaire; pero la Francia despues de haber oído la poesía del cristianismo en la lira del melancólico i espléndido Chateaubriant, escucha hoy al divino Lamartine de quien ha dicho Timon." "Parece que Lamartine derramò toda su alma de poeta "en sus primeras meditaciones: cantaba, i Nápoles "la voluptuosa Nápoles, nos aparecía en sus versos. "Aquellas hermosas playas de Italia, aquellas islas encantadas, aquellas perfumadas brisas, aquellas notas "veladas que caian de su lira, nos sumerjian en una "especie de vaga i melancólica tristeza; no era aquello ni puro como lo antiguo, ni severo como el cristianismo, ni positivo como el siglo; pero era una "poesía tierna i meditabunda que tenia encantos como una sombra que pasa, como una ola que mur-

“mura, como una vírjen que suspira como un arpa “que jime.” Víctor Hugo se deja arrebatado por un lirismo sublime, prodiga sus bellezas, remonta el vuelo hasta las rejiones etereas; pero desciende i se arrastra algunas veces. En “Los Miserables” ha descrito la batalla de Waterloo con un colorido épico admirable, allí se ve a Napoleon tranquilo sobre un fogoso corcel i rodeado del fragor i el humo de las batallas, se oye el estertor del agonizante i los agudos gritos del herido: el talento del poeta ha sabido cambiar en sublime una espresion asquerosa pronunciada por Cambronne que iba a morir; pero luego decae i se muestra lánguido al describir el Monasterio; así es regularmente el poeta romántico, refleja a la naturaleza i coloca lo grotesco detras de lo sublime.

Nos convendría mas admirar en nuestros padres la poesía hebráica de Herrera, la grandiosidad i nobleza de Rioja, la suavidad de Garcilazo, las vivaces anacreónticas de Villegas, la amenidad i belleza de Fr. Luis de Leon, los poéticos sonetos de Arjensola, los idilios de Torres i Gil-Polo, la abundancia de Balbuena, el romanticismo de Lope i Calderon, la correccion de Moratin, las sátiras de Jovellanos, la dulzura de Valdez, el arrebatado de Quintana, la desesperacion de Espronceda, la poesía popular de Trueba; o remontarnos hasta la narracion épica de Ercilla; pero es necesario que conoscamos el grado de civilizacion, las costumbres i el gusto estético de nosotros mismos, que busquemos entre nuestros compatriotas lo bello i lo sublime para no mendigar en pais extraño: con este objeto os voi a presentar dos grandes hombres: Mejía, como orador i publicista, i Olmedo como poeta: pudiera hablaros de los esclarecidos discipulos de estos dos maestros: pero viven, i mis labios no saben pronunciar el elogio de los que oyen. Me abstengo tambien de hablar de Velasco que tan-

tos i tan ricos elementos nos dejó para la Historia del antiguo reino de Quito; de Villaroel, el distinguido Obispo de Santiago; de Maldonado, el sabio geógrafo, al que dió asiento i elogio merecido la Academia Real de Lóndres, i de cuya carta geográfica dice Humbolt "que es la mejor de cuantas cartas se han levantado de las posiciones continentales de los europeos, esceptuando las de Europa i Ejipto;" de Alcedo, cuya biografía ha escrito el ilustrado chileno Arana colocándole entre los americanos mas eminentes en la ciencia; de Espejo, que reunió i fomentó la Academia Pichinchense, estableció el periodismo en Quito i dió el primer grito de independenciam; de Lamar, el primero de los guerreros de la independenciam despues de Bolívar i de Sucre; de Rocafuerte, el Mirabeau ecuatoriano; del erudito Vivero que popularizó en el Ecuador los principios fundamentales de los gobiernos democráticos; del virtuoso prelado Garaicoa, émulo de Mejía; i de otros muchos ecuatorianos célebres de quienes podria ocuparme si la estrechez del tiempo no lo impidiera, i si no bastáran los nombres de Mejía i Olmedo para manifestar que el Ecuador no se halla "en la ignorancia mas crasa, i en una situacion vecina a la barbarie." Pero despreciemos el insulto que no alcanza a la Nacion i pasemos a nuestro asunto.

## MEJÍA.

El primero i mas recomendable de los oradores políticos ecuatorianos, es José Mejía, quiteño, pobre i de la clase media; pero distinguido por su talento i conocimientos: fué educado en Quito, bajo ese sistema de enseñanza colonial vicioso i retrógrado, reducido al estudio de latinidad, filosofía peripatética.

i teología; pero su gran talento le sirvió para salvar todas las barreras que se oponían a su adelanto, i en poco tiempo se le vió aparecer, jóven todavía, pero lleno de conocimientos profundos en teología i jurisprudencia, de vasta instruccion en la filosofía moderna, i de un gran acopio de conocimientos en medicina, farmacia, botánica i zoolojía; hombre enciclopédico, se dejó ya conocer aquí por su rara facilidad de espresion i por su irresistible lójica en los actos literarios que sostuvo unas veces como discípulo i otras como maestro. Pero reducido al estrecho círculo de Quito i bajo la tiranía bárbara de los españoles no podia desplegar todas las fuerzas de su injénio ni la multitud de conocimientos que poseia en las ciencias públicas i de gobierno, se encontraba como un robusto vegetal bajo una campana de vidrio; así es que habiendo tenido ocultos todos esos tesoros de ciencia que aquí habia recojido con indecibles tareas, se le vió mas tarde desplegar todas sus fuerzas en una escena mas grande i menos oscura que la sociedad de la antigua Quito. Conquistada la España por Napoleon en 1808 mediante las renunciaciones del desgraciado Carlos IV i de su hijo Fernando VII el imbécil, el irresistible empuje de las armas francesas arrolló todo hasta colocar en el trono de los godos a José Bonaparte hermano de Napoleon; pero la nacion española libre ya del favorito Godoi i sacudida por la férrea mano del Emperador, despertó del letargo en que yacia por mas de trescientos años bajo el dominio despótico de los Reyes, de la lóbrega barbarie de la inquisicion, i de esa política monacal con que habia sido tiranizada hasta entonces. La Inglaterra enemiga tenaz de Napoleon secundó los esfuerzos de los descendientes de Pelayo, siguiendo los consejos de Pitt, político profundo que contestando a los que creían que Napoleon

era invencible, decia: "si consigo encender una guerra nacional europea contra el Emperador frances, "i si esa guerra empieza en España el triunfo es "nuestro." La profecía se verificó con ecsactitud, pero la España jinió durante algunos años con una guerra desigual i sangrienta sostenida por el pueblo pero sin caudillos hábiles que supieran dirijirla, pues Castaños, Romana, Venegas, O'Donnell, Blak, Caro, Mina, el Empecinado, Campoverde i demas guerrilleros adocenados que mandaban las tropas españolas no podian competir con los mariscales Murat, Suchet, Massena, Victor, Soult, Ney, Sait-Cir, Junot, Lannes i otros muchos jenerales de Napoleon que sostuvieron a José derrotando continuamente a los guerrilleros españoles i aun a los jenerales ingleses Moore, Wilson i Wellesley que habian ido a la península a sostener la guerra contra los franceses; pero la fuerza de la España consistia en la opinion i no en las armas, en el amor a la independecia, en el patriotismo, en la idea innata de nacionalidad, i no en la estratécia militar, poderosa, pero no con fuerzas suficientes para subyugar a un pueblo que ha resuelto ser libre; así es que a pesar de todos sus trinnfos la Francia no pudo impedir que las provincias, las villas i los pueblos mas miserables de la península organisasen sus juntas o autoridades populares que reanimando el espíritu público i conservando el fuego sagrado de la libertad en todos los pechos españoles pudiesen despues nombrar una Rejenecia en que colocando al astuto mejicano Lardizabal i al inmortal Jovellanos, hombres ilustrados, liberales i patriotas que hicieron conocer al pueblo español su soberanía i la necesidad que tenia de ejercerla; convocaron las Córtes jenerales de las que debia salir la España rejenerada i progresista. Como para la formacion de dichas Córtes era preciso llamar a

toda la monarquía, i como la Metrópoli tenia que mostrarse entonces menos bárbara que ántes con las colonias, comprendió tambien a estas en su convocatoria, pero cometiendo la gran injusticia de ordenar que se mande un solo diputado por cada uno de los Virreinos i Presidencias que ecsistian entonces en la América española, cuando al contrario en la península se habia asignado un diputado a cada cincuenta mil habitantes; pero sin prolongar esta necesaria digresion, diré, que Méjia, fué nombrado en la Presidencia de Quito i que fué a las Córtes de Cádiz como diputado por el Nuevo Reino de Granada. Aquí empezó la vida pública de Mejia i entonces pudo mostrar la altura a que debia elevarse; jóven todabia, de estatura mediana, de rostro varonil i hermoso, de voz fuerte i llena, pronunciacion clara i un tanto rápida. de maneras elegantes i cultas parecia un gran Señor acostumbrado a los salones de la aristocracia europea, pero con porte natural i sin asomo ninguno de afectacion ni refinamiento, unia casi todos las dotes físicas de un orador a sus grandes cualidades científicas. Orador verboso i de un lenguaje culto i elegante, sabia remontarse hasta el sublime cuando en el calor de los debates tenia que desenvolver alguno de los principios liberales, o cuando ajitado por su patriotismo o por el deseo de ver a las colonias gozando de los mismos derechos i de los mismos beneficios que la metrópoli se veia obligado a apostrofar enérgicamente a la madre patria por sus injusticias i su tiranía; ardiente defensor de los Americanos se le oyó reclamar como O' Connell con todo el orgullo de un Rey, la igualdad de derechos entre los españoles europeos i los españoles americanos. Somos hermanos,

"decía, i la metrópoli no ha tratado como a esclavos." "Nada os pide la jóven América, nada mas de lo que habeis concedido a su madre;" pero este joven liberal, tenia una alma demasiado grande i conducido en alas de su jénio, de su amor a la libertad i al progreso social, se veia comprimido por la adinósfera monárquica de las Córtes; su fuerza de espansion semejante a la de un gran muelle, trataba de romper las barreras que se le oponian i de mover aceleradamente todas las ruedas de la máquina social que el Gobierno inquisitorial de Madrid había dejado enmoecer con el orin de las preocupaciones, de la ignorancia i de la supersticion. Abrense las Córtes, i deseando el antiguo i ya decrépito Concejo de Castilla, los Inquisidores, i algunos otros agentes ambiciosos i retrógrados como el Obispo de Orence desacreditar las Córtes i presentarlas a la pública befa procuran que las sesiones sean públicas, i a pesar de que ni los españoles ni los americanos estaban acostumbrados a la táctica de las asambleas, presentóse desde el primer dia el diputado quiteño i llamo la atencion de la Cámara i de los numerosos espectadores, principalmente ingleses, por su gran talento, su facilidad oratoria, la amenidad de su lenguaje i su poderosa e irresistible lójica; desde entónces se constituye Jefe de un partido progresista, acaudilla a los diputados americanos, todos ellos liberales i Olmedo, Leiva, Morales, Feliu, Duarez, Gutierrez, Larrazabal, los sábios Gordoia i Castillo i el elocuente inca Don Dionicio Incayupangui, siguen su bandera i sostienen heroicamente a presencia del feroz leon de España los sagrados derechos de libertad americana; piden la eliminacion del tributo i de la mita como contribuciones sumamente onerosas, desiguales i anti-económicas, arrancan a las

Córtes la estinación de la mita i vuelan por conseguir la completa distribucion del *reparto*, modo brutal con que los descendientes de Pizarro, de Cortez, de Almagro i demas Atilas españoles habian obligado a trabajar gratuitamente á los indijenas. Pero no se detuvieron aquí los trabajos de Mejía: hõbre ilustrado i progresista, sabia que no podia simentarse la libertad en América, sin darle primero todos los ausilios necesarios para desenvolver sus grandes talentos, i consiguió de las Córtes, el permiso para todos los americanos, sea cualquiera la raza a que pertenescan, de entrar en los Colejios i recibir la instruccion que ántes estaba reservada para solo los hijos de españoles.

Entablase la cuestion de representacion i los españoles que se creian amos de sus colonos, a los que no querian conceder franquicia ninguna, temiendo que al asomar la luz miren i rompan las cadenas con que los tenian aherrojados; se opusieron tenasmente a la igualdad de representacion de los americanos i peninsulares: el orgullo español salió de madre i contando ellos con la gran mayoria de las Córtes compuestas casi en su totalidad de españoles europeos, despreciaron a Mejía i al pequeño número de americanos que le apoyaba; pero el diputado quiteño defendió con la audacia i con la elocuencia el terreno que no podia disputar con la fuerza numérica; entonces pareció mas bello i elocuente, entonces se asemejó mas al Demóstenes de la Irlanda i supo desplegar toda la pompa i magnificencia de su poderosa elocuencia, entonces se le vió doblegarse pero no ceder á la furia de la Iberia, i semejante a los altos i seculares cedros del nuevo mundo inclinó su cúpula al uracan, pero supo erigirla despues con mas esveltez i lozanía.

Los españoles se unieron, se estrecharon i formaron un cuadro henchido de cólera i de fuerza; pero Mejía cual uno de los horribles volcanes de nuestra patria los dispersaba con solo un bramido, i los arrollaba con la ardiente labia de su poderosa elocuencia, i así como O' Cornell aterrorizaba a los ingleses cuando les decía, supuesto el caso de que no se hiciera justicia a la Irlanda: "nos encerrariamos en nuestras montañas, i no tomaríamos consejo mas que de nuestra enerjía, de nuestro valor i de nuestra desesperacion;" así mismo Mejía supo decirles a los Españoles, que la robusta i juvenil América estaba ya cansada de sufrir i que podria hacerse justicia por su mano; que la chispa de independencia habia ya aparecido espontáneamente en Quito, Méjico i en Santa Fé sin mas comunicacion que el fluido eléctrico de la opinion i del deseo de ser libres: supo tambien recordarles que sin los frecuentes millones que la América remitia a España éstan hubiera tenido ya su garganta aplastada por el errado tacon del Emperador frances. Sabia Mejía que hai muchos modos de influir poderosamente sobre las asambleas, unas veces con el vigor i la ecsactitud de los racionios, otras con la vivacidad de las frases, de las aluciones i de las réplicas; convenciendo en unas ocasiones i conmoviendo en otras; pero que casi siempre lo que produce mas efecto, lo que cautiva mas al auditorio i le arranca prolongados aplausos es la imájen por que con ella goza su alma, sus sentidos i todo su sistema nervioso; por esto terminó su discurso con una imájen sublime que llenó de orgullo al pueblo español i le obligó a prorrumpir en estrepitosos aplausos: "Vuestra Majestad (dijo á las Córtes) es un gran coloso que teniendo sentado un pié en Europa i otro en América lucha cuerpo a cuerpo con el poderoso tirano del

“continente: el punto de apoyo está en América i “si falta, la monarquía se sumerje miserablemente en “el oceano.” Así hablaba Demóstenes cuando juraba por los manes de los héroes muertos en Maraton; así escaltaba Ciceron al pueblo mostrándole a los ciudadanos romanos atados al infame patíbulo de Verres; así Vergniaud presentaba a la revolucion como a Saturno que devora a sus hijos; del mismo modo Mirabeau pintaba a Graco moribundo i arrojando un puñado de polvo al cielo para que de ese polvo salga Mário; así tambien Guizot ha dibujado a los Padres de la revolucion como a nobles inteligencias que se inclinan desde lo alto de los cielos. Tal es, Señores, la elocuencia de las imágenes. Los españoles empezaron entonces a ceder conociendo la fuerza del Atalaya de América, i las impotentes olas de su furia tuvieron que retroceder como las espumosas ondas del pacífico se retiran medrosas despues de haber empujado inútilmente las plantas del poderoso Chimborazo, que contempla impasible las tormentas. Triunfó, pues, el orador quiteño, i las Córtes decretaron la igualdad de representacion para las Córtes sucesivas.

La España en la época de que hablamos atravesaba una de aquellas crisis nacionales que desiden casi siempre de la suerte de un pueblo; habia salido de los cláustros para defender sus monasterios i luchaba por arrojar el hábito i la toca i presentarse en la sociedad europea asicalada i elegante, ostendendo sus gracias i su lujo. Las Córtes sancionaron algunas garantías de que hasta entonces habia carecido el pueblo español, i luchaban por concederle la llave de todas ellas, la libertad de imprenta: esta cuestion ajitó a la península toda i el fanatismo se lebantó contra la libertad de imprenta cual el fantasma de Camões

para detener al intrépido Gama que deseaba encontrar nuevos mundos i engrandecer el Portugal; el poder de la opinion fué entonces mui poderoso contra esta reforma por que se aseguraba que el Catolicismo no podia subsistir con ella, i que el órden social caeria a tierra tan luego como se estableciera la libertad de imprenta, que segun el juicio de los ignorantes iba a precipitar la nacion en la anarquía; se propalaba que la revolucion francesa con sus horrosos asesinatos, sus proscripciones, su Marat, i su culto a una prostituta, eran solo una consecuencia de la libertad de enunciar i publicar el pensamiento; pero felizmente, españoles ilustrados como Argüelles, el Presbítero Gallego, Luyan, Perez, Oliveros i Muñoz Torrero, mui respetado por sus conocimientos i la austeridad de sus costumbres, apoyaron la libertad de imprenta con discursos sábios i luminosos: fáciles conocer que Mejía i los demas americanos apoyaron fervorosos al partido liberal; pero el diputado Morros conociendo al pueblo español atacó violentamente la libertad de imprenta con testos de los sagrados libros i sofismas teológicos i canónicos, a cuya autoridad todo español inclinaba la cabeza porque estaba acostumbrado a mirar la teología como la única ciencia de gobierno. Los diputados liberales enmudecieron, i el mismo Argüelles temió entonces los embates de la opinion; pero Mejía, hombre de conocimientos profundos en las ciencias sagradas despedazó el discurso místico del Sor. Morros e hizo conocer al pueblo español que nada habia que temer "porque la libertad de que se trataba se limitaba a la parte política i en nada se rosaba con la religion ni con la potestad de la Iglesia." "Observó tambien "la diferencia de tiempos i la errada aplicacion que "habia hecho el Sor. Morros de los lugares citados,

“los cuales se referian a una edad en que no estaba descubierta la imprenta;” continuando Mejia en desbaratar con su poderosa hacha toda la parte mística del discurso del diputado Morros terminó diciendo. “Que en las naciones donde no se permitia libertad de imprenta, el arte de imprimir habia sido perjudicial, porque habia quitado la libertad primitiva que existia de escribir i copiar libros sin particulares trabas, i que si bien no se esparcian las luces con tanta rapidez i estencion a lo menos eran libres; que él preferia ese estado, porque mas vale un pedazo de pan prieto comido con libertad, que un réjio festin, cuando la espada colgada de un pe-lo amagaba a los convidados.” El partido triunfó entonces i los españoles patriotas liberales, ilustrados i progresistas tuvieron un dia de gloria al ver ya cimentada la piedra angular del templo de la libertad. Pero la libertad de escribir i discutir se habia limitado a lo político sin que ninguno de los diputados se hubiese atrevido a pedir la mas mínima estencion; mas Mejia que como progresista no andaba con el lento i perezoso paso del buey, sino que, lleno de esperanza i de fuerza se dejaba llevar de sus ideas de mejora i de progreso como la impetuosa locomotiva por sus volantes ruedas, tuvo la audacia, sublime entonces, de pedir que la libertad de discusion se estendiese tambien a lo relijioso; los diputados todos le desampararon horrorizados de la audacia de su propuesta, i entonces Mejia cual otro hijo de Peleo intentó él solo atar el cadáver del despotismo a su carro triunfal; la estension solicitada no tuvo efecto, pero Mejia se retiró del combate con la misma gloria que Aquiles despues de haber arrastrado el cuerpo de Hector.

El partido retrógrado atacó a Mejia con todas sus fuerzas, pero él supo hacerle frente i desbara-

tarlo en cuántas ocasiones se atrevió a presentar un combate; pero este mismo partido se vió obligado a tributarle grandes elogios. El Padre Alvarado que entonces escribía "Las cartas del filósofo rancio," en las que atacaba violentamente a los liberales, i trataba de tontos i de estúpidos a los mas distinguidos diputados, al hablar de Mejía decia: "Es preciso confesar que el único impío de gran talento e instrucción es el americano Mejía:" este elogio arrancado a un enemigo preocupado, pero de talento, manifiesta que Mejía se presentó en las Córtes como la figura mas grande i mas relevante. Así lo asegura Chao cuando dice "Habia otro partido en aquellas Córtes que se denominó propiamente americano porque sus individuos, representantes de las colonias, votaban ya con unos, ya con otros, segun su particular interes; a no ser en las grandes cuestiones de reforma, en las cuales estuvieron de parte de los liberales. Dueños de inclinar con el peso de su número la balanza de las votaciones a un lado u otro de la Cámara, ponian a precio, por decirlo así, su adhesión, pues exijian ántes alguna concesión a que muchas veces no era posible acceder. Dieron a entender, que con esta táctica, esperaban conseguir en el parlamento casi lo mismo que los insurrectos pedian para su patria. Descollaban Leira, Morales, Duarez, Feliu, Castillo, Larrazabal, Gordoia i sobre todos ellos Mejía. No era de vastos conocimientos; pero su deslumbradora elocuencia, aunque algo afectada e incorrecta; su gran perspicacia i astucia, i la flexibilidad de su talento, si no es decir de su conciencia, le constituyian jefe reconocido de la diputación americana" Toreno, mismo, a pesar de ser enemigo personal de Mejía, i de mirar con desprecio a los americanos como sucedia entonces a todos los españoles, al hablar de Mejía se vé obligado a

tributar un cumplido elogio a este distinguido orador. "Entre los americanos divisábanse igualmente diputados sábios, elocuentes i de lucido i ameno decir. Don José Mejía era su primer caudillo, hombre entendido, mui ilustrado, astuto, de estremada perspicacia, de sutil argumentacion i como nacido para abanderizar una parcialidad que nunca obraba sino a fuerza de ausiliadora i al son de sus peculiares intereses. La serenidad de Mejía era tal, i tal el predominio sobre sus palabras, que sin la menor aparente contradiccion sostenia a veces al rematar un discurso lo contrario de lo que habia defendido al principiar; dotado para ello del mas flexible i acabado talento. Fuera de eso, i a parte de las cuestiones políticas, varon estimable i de honradas prendas." Tal es el retrato de Mejía pintado por su enemigo Toreno. Es cierto que Mejía acaudillaba a los Americanos impotentes por su minoria; pero que gracias a la estratèjia de su caudillo sabian replegarse i aun ceder cuando el sitio no era de importancia, pero que atacaban con ímpetu i valor e introducian el desòrden en las filas enemigas cuando el asunto de que se trataba era de alta importancia i habia necesidad de ganarlo: cuando las fuerzas son inferiores se puede mostrar valor i talento aun en la retirada; así Mejía, a la manera de Jenofonte, atravesó las Córtes con solo sus diez mil, pero en su retirada dejó señalados muchos puntos con sus victorias. Es cierto tambien que muchas veces obraba *al son de los peculiares intereses* de su jóven América, así como O'Connell reclamaba los derechos de su verde Erin, la esmeralda de los mares, i atacaba sin descanso o la tiránica Alviòn. La muerte arrebató mui pronto a este jóven i elocuente orador: murió en Cádiz llorado por todo el partido liberal i progresista de la península.

## OLMEDO.

Cuando brilló el rayo de independencia, la imaginación escaltada de algunos ecuatorianos que anhelaban la libertad, produjo cantos informes i desaliñados, unos en elogio del partido liberal, i otros ridiculizando a los mandarines españoles que ya se habían distinguido por sus crueldades o por su ignorancia. Entre estos poetas populares, o mas bien romanceros quiteños, se distinguieron algunos por la facilidad i la gracia de sus composiciones: muchos al oír estos cantos se rieron de ellos con desprecio; pero ellos nos han sido mas útiles que las perfectas odas que hemos visto despues, porque con estos cantos, aunque llenos de defectos, enseñaron al pueblo a despreciar i odiar a sus tiranos; ellos contribuyeron sin duda, para que despues las ondas populares se precipitáran al combate i obtuvieran la victoria: pero triunforon los españoles i dejaron de oírse aun estos cantos populares; tan cierto es que la poesía no puede vivir sin la libertad.

Cuando la acción de Pichincha nos dió la libertad i las de Junin i Ayacucho completaron la independencia de Colombia i del Perú, entonces se presentó el Sor. Olmedo cantando la victoria de Junin. Este canto épico es digno de Homero por la elevación i sublimidad que reina en todo él, nada se encuentra de bajo ni de vulgar, igual a los de Píndaro, su musa le arrebató al Cielo i le sostiene en los sublimes delirios de la libertad. Empieza con una comparación sublime i llena de armonía imitativa; se oye el estridor del rayo i se vé el espanto que la presencia de Bolívar i de sus escuadrones, causa en las legiones españolas.

El trueno horrendo que en fragor revienta  
I sordo retumbando se dilata  
Por la inflamada esfera,  
Al Dios anuncia que en el cielo impera.

I el rayo que en Junin rompe i auyenta  
La hispana muchedumbre  
Que mas feroz que nunca amenazaba  
A sangre i fuego eterna servidumbre:  
I el canto de victoria  
Que en ecos mil discurre ensordeciendo  
El hondo valle i enriscada cumbre  
Proclaman a Bolivar en la tierra  
Arbitro de la paz i de guerra.

Este exordio es tan magnífico i sublime que Horacio mismo, del que Olmedo ha tomado el pensamiento, se veria honrado con tan poética imitacion; no se puede dudar que Olmedo mejoró el pensamiento del poeta latino.

"Cælo tonantem credidimus Joven  
"Regnare: præsens divinus habebitur  
"Augustus adjectis Britannis  
"Imperio gravibusque Persis".....

Horacio se limitó a decir que cuando truena creemos en Júpiter, i Olmedo mejoró el pensamiento con la lindísima i sublime descripcion del trueno que estendiéndose por todo el ámbito de la esfera proclama en toda ella el poder de Dios. Horacio cortesano i adulador de Augusto dice.... "I presente Augusto le veneramos como a Dios por haber agregado a su imperio a los ingleses i a los graves Persas;" pero Olmedo mas filósofo i republicano que el poeta latino, no hace de Bolivar un Dios porque habria sido una hipérbole de mal gusto en el siglo

XIX, i se limita a presentar a Bolivar como *árbitro de la paz i de la guerra*; así engrandece mas al héroe americano porque se ciñe mas a la verdad.

Continúa el canto i el poeta desprecia las pirámides levantadas en la antigüedad para deificar a los tiranos i lo dolesnable de estos monumentos; hace de los Andes otras tantas pirámides que eternamente conservarán la memoria de las victorias de Junin i de Ayacucho.....

Las soberbias pirámides que al Cielo  
El arte humano, osado levantaba,  
Para hablar a los siglos i naciones  
Templos dó esclavas manos  
Deificaban en pompa a sus tiranos,  
Ludibrio son del tiempo, que con su ala  
Débil los toca, i los derriba al suelo,  
Despues que en fácil juego el fugas viento  
Borró sus mentirosas inscripciones;  
I bajo los escombros confundido  
Entre la sombra del eterno olvido,  
¡Oh de ambicion i de miseria ejemplo!  
El Sacerdote yace, el Dios i el Templo.

Mas los sublimes montes, cuya frente  
A la rejion etérea se levanta  
Que ven las tempestades a su planta  
Brillar, rujir, romperse, disiparse;  
Los Andes...las enormes, estupendas  
Moles sentadas sobre bases de oro,  
La tierra con su peso equilibrando  
Jamás se moverán. Ellos burlando  
De ajena envidia i del proterbo tiempo  
De libertad i de victoria heraldos  
Que con eco profundo  
A la postrema edad dirán del mundo:  
Todo este trozo es bellissimo i muy parecido

a otro de Herrera; pero en Olmedo se encuentran expresiones mas valientes i sublimes; i un lenguaje mas poético i numeroso. Oirémos a Herrera para poder gozar mas con las bellezas de Olmedo.

Herrera dice

Pirámides sublimes levantadas;  
Ostentacion de la soberbia humana  
Grandes colosos de elevada cumbre  
El tiempo domador huyendo allana,  
Mas las obras insines i estremadas,  
Ardiendo con fulgor de eterna lumbr.  
Entre la muchedumbre  
De tantos, que oscurece el torpe olvido  
Sobran la inmensidad de luengos años  
La muerte, envidia, tiempo i sus engaños  
Con su esplendor venciendo esclarecido;  
I os obligan, mostrando el vivo ejemplo,  
Que los sigais al glorioso templo.....

En Olmedo se encuentran, como he dicho, expresiones mas valientes i atrevidas que en el poeta español.

*Herrera* El tiempo domador huyendo allana....

*Olmedo* Ludibrio son del tiempo que con su ala  
Débil las toca, i las derriba al suelo....

En el español el epíteto de *domador* dado al tiempo es propio i poético; pero en el ecuatoriano es mas poética la personificacion del tiempo i la facilidad con que destruye las obras de los hombres; en lo demas es difícil encontrar expresiones mas valientes que las de Olmedo.....

"Que ven las tempestades a su planta" expresion biblica digna del salmista.

"Los Andes, las enormes estupendas  
Moles sentadas sobre bases de oro  
La tierra con su peso equilibrando"

Es necesario haber bebido en Homero para en-

contrar expresiones tan valientes i sublimes:

La proclama que pone en boca de Bolívar, es llena de nervio, de concision, de valor i de bellezas. El último verso con que termina es una máxima guerrera propia de Homero.... "Quien no espera vencer ya está vencido." Continúa con una comparación lindísima en la que parece que Olmedo ha concurrido a los juegos olímpicos.

Dice: i al punto cual fugaces carros  
Que dada la señal, parten i en densos  
De arena i polvo torbellinos ruedan;  
Arden los ejes; se estremece el suelo;  
Estrépito confuso asorda el cielo;  
I en medio del afán cada cual teme  
Que los demas adelantarse puedan.....

Toda esta estrofa es, sin duda, superior a otra en que Horacio se propone también hacer una descripción. En la oda 1.<sup>a</sup> del libro 1.<sup>o</sup> dice:

Sunt quos curriculo pulverem olympicum  
Collegisse juvat, metaque fervidis  
Evitata, rotis palmaque movilis  
Terrarum Dominos evehit ad Deos....

La descripción de la batalla de Junín es tan hermosa i magnífica como las de Homero, i los encuentros particulares tan vivos i animados como los de París i Menelao, o los de Hector i Ajax en la Iliada. Tiene que hacer la descripción de la batalla de Ayacucho i el poeta se vale de una prosopopeya o idolo-peya sublime. Aparece la sombra de Huainacapac adornada de un nebuloso manto, armada de carcax i rodeada de una aureola de luz i de gloria, felicita a los colombianos por la victoria que han obtenido, les recuerda su origen, la paz i abundancia que entonces gozaban i que les arrebataron los españoles, la tiranía, las crueldades i la superstición que les trajeron i concluye haciendo una viva pintura

ra de la victoria de Ayacucho que deben obtener para consumar la independencia: finalmente les exhorta a la union recordándoles que si sus padres fueron conquistados, fué por la desunion i guerra civil en que vivieron. Este discurso no puede ser ni mas verdadero ni mas bello ni magnífico, es superior a los de Nestor en Homero, a los de Píndaro en sus odas, i al tan celebrado de Colocolo en Ercilla. Desaparece Huainacapac i el campo colombiano se alborota entusiasmado por volar a obtener la victoria de Ayacucho que el Inca habia ordenado. Bolivar en medio de sus jenerales brilla como el Sol entre los astros. Sucre es como una estrella que reinaria solo en el Cielo si no ecsistiera la luna.

Y solo en este día

Tu gloria sin Bolivar brillaria

Tal se vé Hesperio arder en su carrera;

I del nocturno cielo

Suyo el imperio sin la luna fuera.

Los peruanos son como Aquiles que en medio de su vida muelle despiertan i se entusiasman al ver las armas de la independencia. Córdova, Necochea, Miller, Suarez, Carvajal, Silva, Lamar todos tienen su lugar i sus elojios: el poeta a pesar de su arrebató no se olvida de defender a su amigo Lamar que habia sido vilmente calumniado como adicto al partido de la metrópoli.

Ya la calumnia impía

Bajo tu pié bramando confundida.

Tampoco se olvida de los demas capitanes i sabe presentarlos brillantes i valerosos, pero inferiores al Libertador. Aquiles se distingue siempre aun en medio de Ajax, de Menelao, de Patroclo i de todos los demas guerreros griegos. La enumeracion que hace de los españoles de diversas provincias que han sido vencidos es toda de un lenguaje homérico i

divino. Aun sus hipérbolos son valientes pero adheridas a la verdad i de buen gusto; pues hablando de los españoles dice:

Cedé al ímpetu tremendo  
I el arma de Bailen rindió cayendo  
El vencedor del vencedor de Europa.  
Perdió el valor, mas no las iras pierde  
I en furibunda rábia el polvo muerde.

El himno al Sol tiene un tinte de antigüedad que le hace majestuoso, i su semejanza con el estilo bíblico le dá un carácter sublime. Concluye el canto i el poeta se retira a su querida patria, donde

Libre vagando por el bosque umbrío  
De naranjos i opacos tamarindos,  
O entre el rosál pintado i oloroso  
Que matisa la márjen de mi río  
O entre risueños campos de en pomposo  
Trono piramidal i alta corona  
La piña ostenta el cetro de Pomona.

La pintura que hace de su país natal es llena de encantos i de belleza, es como la isla de Venus de Camaos, o como el Paraiso de Milton.

Las imágenes i comparaciones de que está lleno el canto, son bellísimas, enérgicas i sublimes. Su musa cual amazona fiera... Se mezcla entre las filas la primera. Bolívar arregla el plan de ataque a la vista del enemigo.

Cual águila caudal que se complace  
Del alto cielo en divisar la presa  
Que entre el rebaño mal segura paze.

Los españoles en medio de su despecho se defienden como un Leon que

Prosigue en su furor i en cada huella  
Deja de negra sangre un hondo lago.

*Necochea* Como tigre furiosa

De rabiosos mastines acosada  
Que guardan el redil, mata destroza  
Ahuyenta sus contrarios, i aunque herida  
Sale con la victoria i con la vida....

*En Bolivar*.... El brillo de su espada.

Es el vivo reflejo de la gloria  
Su voz un trueno, su mirada un rayo.

*Lamar*... Terrible cual su nombre batallando

El español huye espantado.....

Así como en la noche algun malvado

Va a descargar el brazo levantado

Si de improviso lanza un rayo el Cielo

Se pasma i el puñal trémulo suelta

Yelo mortal a su furor sucede;

Tiembla i horrorizado retrocede.

Esta lindísima comparacion tomada, sin duda, del imaginativo Ovidio se halla mejorada en Olmedo.

Non aliter estupui, quam qui Jovis ignibus ictus.  
Vivit; et est vitæ nescius ipse suæ.....

Los epétitos de que se vale Olmedo, son todos oportunos, útiles, propios i enérgicos. Finalmente, las ideas, el estilo, el lenguaje, i la versificacion llena de pompa, de armonía imitativa i de número; todo, todo, es bello, o es sublime.

La traduccion de la oda XIV del Libro 1.º de Horacio "O Navis referent in mare te novi," es tan buena i hermosa que parece escrita originalmente en español i para nuestros tiempos en que la guerra civil es peor i mas perniciosa que en el tiempo de Bruto al que se refiere Horacio en su alegoría.

La "Cancion indiana" aunque tomada de Chateaubriant está trasladada al verso de un modo bello i hermoso.

El canto de Miñarica tan digno de elogio como el de Junin por los rasgos valientes que en él se encuentran; por las comparaciones sublimes de que usa i por la lindísima pintura del caballo, tomado de Virjilio, es, sin embargo, "un extravío del jénio," pues así lo dijo el mismo Olmedo cuando se disculpó de haber cantado los horrores de una guerra fratricida. En este canto, tal vez por contener un elogio indebido, se encuentra un pequeño lunar.... "Que ya en el seno siento hervir el canto:" la espresion de *hervir el canto* me parece impropia i de mal gusto; pero podemos decir con Horacio.... *Verum ubi plura mitent in carmine, non ego pausis.*

*Offendar maculis quas aut incuria fudit  
Aut humana param cavit natura....*

El Soneto a la muerte de la hermana es tan sublime como el mejor de los de los Arjensola.

El epitafio al Señor Rocafuerte es sencillo, pero digno de tan grande hombre.

Tus reliquias Vicente Rocafuerte  
Aquí guardó la muerte;  
Pero queda tu nombre para gloria  
Del pueblo Ecuatoriano, i para ejemplo  
De cívicas virtudes tu memoria.

Finalmente ecsiste inédita una composicion dedicada a la Srta. Carolina Coronado llena de gracia, de amabilidad i de bellezas. La poetisa española cantando a Eujenio Sué se lamenta de que no sea español, i el Sor. Olmedo la dice.

Y tú, jénio feliz, anjel del cielo  
Que en alto verso inspiracion sublime  
Osas cantar a majio Sué, dime,

¿Qué mas puede querer tu patrio suelo  
Siendo tú la gloria i esperanza?  
¡Indigna desconfianza!  
No ya envidie la España  
Ninguna gloria estraña  
Teniendo a Carolina:  
Yo soi quien debe, tributando al jenio  
Adoracion profana,  
Clamar en ronco acento:  
Esta preciosa flor, este portento  
¿Porqué no es colombiana?

Otra de las composiciones del Sor. Olmedo que no existe en la coleccion de sus poesias i cuya publicacion debemos al Sor. Compancho, es la oda titulada "El Arbol." Esta es una de las mejores producciones del poeta americano; en ella se encuentra ese bello desorden de la oda que tan dificil es observar i en el que escollan los mayores talentos: semejante a una composicion música empieza por un sonido suave i bello para remontarse despues hasta el sublime.

A la sombra de este árbol venerable  
Donde se quiebra i calma  
La furia de los vientos formidable.  
Luego su musa...Verá todos los reinos i lugares;  
O cual águila audaz alará el vuelo  
Hasta el remoto i estrellado cielo.  
Pero elevandose hasta el sublime; se ocupa  
de la conquista de España por Napoleon i esclama:  
¿Qué crímenes, que males  
No ha dado la ambicion a los mortales!  
Ella sola es cual llama abrasadora,  
Que las mieses devora;  
Mas la ambicion unida a la fortuna  
Es torrente impetuoso,

Que atropellando todo se derrama,  
Y devora las mieses i la llama.

Esta imájen sublime que dá una idea perfecta de la ambicion del primer capitan del siglo, de su fortuna, de su poder i de su valor, es todavia menos bella i menos valiente que aquella de que se vale el Poeta para ecsaltar los sentimientos de libertad é independencia.

Quando al trono de Luis, César subia  
En medio del tumulto i la alegría  
De un pueblo esclavo...: Bruto ¿donde estabas?  
No es tarde aun; ven besaré tu mano  
Bañada con la sangre del tirano.

Después recuerda a los franceses la derrota de Pavia i les dice

.....si quereis vengaros,  
Volvedhos nuestros Reyes

I venid a quitarlos en campaña.

En la invocacion al Dios de las batallas las espresiones—Tú que tocás el monte i luego humea—Tú que miras la tierra i se estremece: son tan sublimes como el *fiat luz* del Génesis tan celebrado por Longino, o como el temblor del Olimpo cuando Júpiter se inclina en su trono. Por todas estas espresiones se deja conocer que el poeta clásico ecuatoriano bebió en las dos fuentes mas puras de la poesía—La Biblia i Homero.

Parece que la poesía en el Ecuador ha seguido las mismas huellas que la libertad. Desconocida durante el gobierno colonial, la poesía no contó más que unos pocos versificadores mas o menos recomendables, i aun estos aparecieron cuando un rayo de luz alumbró el horizonte político: conseguida la independencia Olmedo la divinizó con sus cantos, i este poeta clásico ecuatoriano vivió i murió con la aurora de la libertad; pero el despotismo colombia-

no burló todas las esperanzas de los pueblos i substituyó la tiranía militar al ejercicio de la soberanía de los pueblos; i la literatura ecuatoriana perdió tambien a su Homero.

Tales son, Señores, los dos prohombres que he presentado de modelo a la juventud ecuatoriana; de ellos podemos decir lo que Cormenin de Mirabeau i de O'Connell, son los dos foros inmensos colocados en los dos confines del cielo revolucionario como para abrirle i cerrarle; Mejía, cierra la época colonial i Olmedo, abre las rosadas puertas de la Independencia.

*Quito, Setiembre 15 de 1863.*

### FE DE ERRATAS.

PAGINA	LINEA	DICE	LEASE
7	33	mas	nos
13	24	existo	ecsiste
11	19	habia	habia
21	1.º	no	nos
26	8	existia	ecsistia
34	13 i 15	solo	sola

